Año XII. Madrid, 13 de agosto de 1897. Núm. 597.

EL SOCIALISTA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar 1,25; Portugal, 1,50; otros países, 1,75.—VENTA: Paquete de 30 números, 1 peseta.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: ESPÍRITU SANTO, 18, 2.° IZQUIERDA

La correspondencia para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Pablo Iglesias, y para la Administración al de Juan J. Morato.

SUSCRIPCIÓN
Á FAVOR
DE LOS HUELGUISTAS DE MANRESA

	Pesetas.
Suma anterior.....	543,00
Madrid.	
S. González, 0,10.—Amparo Meliá, 0,50.—J. A. Meliá, 0,50.—Varios obreros de la imprenta de la Viuda de Minuesa, 2.—J. F. Fraga, 0,25.—J. C. López, 0,20.—P. del Cerro, 0,25.—Lumbreras, 0,20.—Rovira, 0,25.—Cinco socialistas, 0,50.—S. González, 0,15.....	5,90
Sitjes.	
L. Sabaté, 0,25.—S. Carbonell, 0,60. J. Ill Sabaté, 0,75.—J. Capdet, 0,50.—S. Miravent, 0,30.—A. Cusiné, 1,40.—P. Rosés, 1,50,—D. Balaguer, 0,50.—C. Durán, 0,10.—J. Carbonell A., 0,10.—J. Mitjans, 0,40.—J. Carbonell, 0,25.—J. Milá, 0,40.—A. Carbonell, 0,45.....	7,50
Oviedo.	
Caja del gremio, 3.—Un obrero, 1. Un socialista, 0,50.—A. Alvarez, 0,25.—M. de la Fuente, 0,25.—F. Alvarez, 0,25.—E. García, 0,25.—F. García, 0,25.—R. Querol, 0,25. M. Alvarez, 0,25.—M. Quintanilla, 0,25.—M. Dámaso, 0,50.—G. Alvarez, 0,50.—F. F., 0,20	7,30
TOTAL.....	563,70

REPUBLICANOS Y SOCIALISTAS

Tiempo hacía que deseábamos tener ocasión de hacernos oir de los republicanos.

Y la ocasión ha llegado. El brutal atropello cometido con nosotros por el actual Gobierno, y las viles y despreciables arterías con que ese mismo Gobierno ha querido impedirnos ejercer nuestros derechos, han atraído sobre nosotros universales simpatías. Por algún tiempo las miradas han estado fijas en los socialistas, y esto ha hecho que desaparezcan los prejuicios que á muchos republicanos les impedían juzgarnos con entera imparcialidad y discurrir serenamente.

Es hora, pues, de repetir las razones que tuvimos para acordar en el Congreso celebrado en 1888 en Barcelona «que la actitud del Partido Socialista Obrero con los partidos burgueses, *llámense como se llamen,* no debía ni podía ser conciliadora ni benévola, sino como la que se venía observando desde su fundación, de guerra constante y ruda»,

Mas antes conviene ver qué razones alegan los republicanos para combatir nuestra conducta, y para ello nada mejor que reproducir algunos párrafos de una correspondencia enviada desde Madrid á *La Publicidad* por un señor J. M., á quien agradecemos las lisonjeras frases que á nuestro Partido dedica.

He aquí los párrafos de esa correspondencia, que resultarán contestados en lo que á continuación se diga:

El Socialismo no tiene razón de ser en España. Es un absurdo pretender reformas sociales radicales cuando la libertad sufre atentados tan graves como el que ha dado lugar á la actitud de los socialistas. ¡Parece mentira que de tal manera cierren los ojos á la verdad!

Aquí donde nos asombramos con estupefacción del acto de mesura por ellos celebrado, donde tanto terreno queda todavía por recorrer á la democracia, el Socialismo va contra la razón y contra las leyes universales que presiden el desenvolvimiento de los pueblos.

No sé en qué tono debemos los republicanos decírselo á los socialistas ni cómo hacérselo entender: llevamos un siglo luchando á brazo partido con teorías y fórmulas gastadas y vetustas, y se ha derramado la sangre en guerras civiles y revoluciones, y hoy un presidente del Consejo no es menos que un antiguo favorito. Conque vayan pidiendo.

Convénzanse, pues, los socialistas: el terreno en que se han colocado no es el más lógico ni el más racional para el desarrollo de sus ideales.

Con dolor lo decimos: la desviación de los obreros del partido republicano perjudica tanto á éste como á aquéllos; bien que por fortuna así lo van comprendiendo los obreros, y ya han empezado su vuelta al partido republicano, que en mala hora abandonaron.

Los socialistas de Alcoy, Almería y otras poblaciones han ingresado en la Fusión republicana, afirmándolo así en declaraciones dirigidas al Directorio republicano, escritas con gran conocimiento y experiencia de los hechos.

Este ejemplo no tardará en cundir en el resto del Partido Socialista, que sin duda se convencerá de que su puesto de combate está al lado de la República, que habrá de recibirlos con los brazos abiertos como á amantísimos hijos.

Conviene hacer constar, para dejar descartada esta cuestión, que los grupos de Alcoy y de Almería que han ingresado en la Fusión podrán, sí, en virtud de un derecho que nadie les disputa, llamarse socialistas; pero lo que no pueden hacer es engalanarse con la representación del Partido Obrero. En Alcoy nuestro Partido no cuenta con organización alguna; la de Almería permanece á nuestro lado.

Una declaración previa debemos hacer. Abominamos de la Monarquía; «odioso resto de un régimen de castas», nos parece absolutamente incompatible con la dignidad humana. Encontramos bochornoso el espectáculo que da un hombre besando el polvo que otro hombre huella. Somos republicanos; quede así sentado, y que nadie lo olvide. Ahora entremos en materia.

El Partido Socialista Obrero es un partido de clase, «distinto y opuesto á los demás»: el partido de los trabajadores. Los partidos republicanos—como los partidos monárquicos—son también partidos de clase: los partidos defensores de las diversas fracciones de la burguesía. Los socialistas queremos—y esto constituye el fundamento de nuestro programa—la abolición de la propiedad privada de todos los grandes medios de producción y de cambio (tierra, minas, fábricas, capital-moneda, ferrocarriles, líneas de navegación, etc.); los republicanos — igual que los monárquicos—combaten esa abolición. Y como los socialistas—por razones que hemos alegado infinitas veces—estimamos que la abolición de esa propiedad es la condición absolutamente indispensable para la emancipación de la clase obrera, y los republicanos se oponen á esa abolición, que á nuestros ojos es tanto como oponerse á la redención de los trabajadores, es lógico que los consideremos como enemigos nuestros.

La diferencia que separa á los socialistas de los republicanos es *de esencia,* en tanto que la que separa á éstos de los monárquicos es *de forma.*

En efecto; los socialistas tratan nada menos que de transformar de arriba abajo las relaciones sociales, cambiando hasta los fundamentos mismos del actual orden social; los republicanos aspiran solamente á cambiar la forma de gobierno, y si acaso á dar mayor amplitud á las leyes. Los socialistas quieren realizar una revolución social; los republicanos pretenden llevar á cabo una revolución política.

La diferencia que nos separa, como puede verse, es enorme, y hay entre socialistas y republicanos una distancia infinitamente mayor que entre republicanos y monárquicos.

El antagonismo entre republicanos y socialistas no se manifiesta sólo en el terreno teórico, sino que con gran frecuencia desciende al terreno de los hechos. Nosotros —aunque de ello no se haya enterado cierto *intelectual* que se ha dedicado á descubrir Mediterráneos—, en cumplimiento de un deber, organizamos á la clase obrera en el terreno puramente económico, educándola para la resistencia, y nos ponemos sin reserva alguna á su lado en caso de huelga. Pues bien; de diez veces, una tenemos á nuestro lado á los republicanos. Las nueve restantes, ó combaten la huelga—y esto es lo que hacen ordinariamente—ó no dicen de ella una palabra.

Establecida ya la diferencia que separa á los socialistas de los republicanos, dejamos para otro artículo el tratar de las concomitancias ó afinidades que hay entre unos y otros en el terreno político.

LA SEMANA BURGUESA

El Sr. Cánovas del Castillo ha sido asesinado en Santa Agueda por un anarquista.

No necesita el Partido Socialista hacer en este momento derroches de indignación, que cuando se exageran llegan á las lindes del ridículo.

Condenamos éste, como todos los crímenes, por esta sola razón: por la de ser crímenes.

No vamos contra los hombres, sino contra las instituciones—lo hemos dicho muchas veces—, y no se destruyen éstas eliminando á unos cuantos de aquéllos.

Tenemos para pensar así, además de la razón de humanidad, que está por encima de todas, una razón de orden político: sabemos por dolorosa experiencia que tras de uno de estos crímenes viene una reacción que se traduce en merma de las ya mermadas libertades de que disfrutan los trabajadores, y nosotros necesitamos, como del aire para nuestros pulmones, de la libertad para propagar nuestras doctrinas.

Condenamos, pues, los crímenes de abajo tanto como los de arriba; que algunas veces los primeros pueden ser corolario de los segundos.

Aquilátese la bondad de las ideas en el terreno de la discusión y de la crítica; déjese el campo libre á la lucha pacífica y legal, y no contribuyamos á convertir esta sociedad, inarmónica ya por el antagonismo de intereses, en una salvaje lucha de fieras.

***

Hace notar Eusebio Blasco que este año no va á San Sebastián la «gente menuda», y añade:

Signo de los tiempos: la riqueza de dos ó tres mil aumenta; la miseria de ocho ó diez millones aumenta también.

Por donde se ve que Eusebio Blasco tiene *pupila.*

Y que es de los escritores que van comprendiendo que «esto se va».

—

A ese mismo San Sebastián, á donde no puede ir la «gente menuda», va en cambio la «gente distinguida», y se divierte á costa de la miseria de la gran mayoría, de la manera que explica el corresponsal de *El Liberal* en las siguientes líneas:

Como principal atractivo para el forastero incauto, funcionan en el Casino varias ruletas bautizadas con los nombres de *Ferrocarril, Caballitos* y *La pelota*; ruletas traicioneras, que vacían los bolsillos en el vertiginoso girar de aquel tren diminuto ó en la mareante carrera de aquellos caballos que llevan sobre sus lomos de metal *jockeys* multicolores.

Muchas señoritas forman círculo en torno á las mesas de ruleta, y franco á franco se dejan allí buenos puñados de duros.

.....

—¡He perdido treinta duros!

—¡Yo cien francos!

—¡A mí me han crucificado un billete de quinientos!

Y el pequeño convoy y los diminutos carreristas siguen y siguen su carrera circular, llenando hasta los topes el cajón-taquilla del banquero.

—¿Pero aquí quién gana?

—¡Aquí no gana nadie!

—¿Y qué importa?—podía haber añadido otro—; ya lo ganan por nosotros y para nosotros los que no veranean.

***

La cuestión llamada de las zonas, que ha originado varias algaradas en los arrabales de Madrid, no es, en el fondo, más que una lucha entre pequeños y grandes comerciantes, lucha en la cual, por ley inexorable, están condenados al sacrificio los primeros.

Y un signo de los tiempos, como diría Blasco.

***

En el Cuerpo de Médicos de Baños, en el cual se ingresa por oposición, se ha *colado* un ciudadano sin los requisitos legales, y hay otros dos que quieren meter la cabeza por el mismo cómodo procedimiento.

Polacada se llama esta figura.

Y allá van leyes do quiere Cos-Gayón.

Quien, por lo visto, no es de los que desean morir de empacho de legalidad.

Véase, para más señas, la Real orden incapacitando á los concejales socialistas.

Así se comprende que el hombre, digo, el ministro, sirva lo mismo para desempeñar la cartera de Hacienda que la de Gobernación.

Como que para ponerse las leyes por montera no necesita estudiar la legislación de «su» departamento.

***

El gobernador de Vizcaya, el senador Chávarri y los diputados Disdier y marqués de Casa-Torres fueron el sábado último á Santa Agueda para conferenciar con el jefe del Gobierno sobre el *meeting* socialista que al día siguiente había de celebrarse en Bilbao.

Y el senador Chávarri, repitiendo la última lección que se tiene aprendida, dijo que el Socialismo no tenía en Bilbao importancia.

Entonces ya sabemos para qué fueron á Santa Agueda el gobernador civil, un senador y dos diputados.

Para dar al Socialismo en Vizcaya la importancia de que carece.

No habla una vez el gran cacique que no ande á cachetes con la lógica.

***

Ha dicho un periódico liberal que «Cánovas y los conservadores fomentaron el Socialismo asistiendo á sus reuniones en Madrid, cuando mandaban los liberales, y aplaudiendo con entusiasmo al compañero Iglesias».

La falsedad está tan burdamente urdida que no merece los honores de la rectificación.

Desde Aguilera, el demócrata *(sic)*, deteniendo á los más significados socialistas horas antes de celebrarse un *meeting*, hasta el conde de Peña *Gamigo,* poniendo entorpecimientos á la simple fijación de un cartel, todas las autoridades, liberales y conservadoras, han honrado á los socialistas madrileños con sus persecuciones y con su falta de respeto á la ley.

Lo cual no es extraño, si se considera que todos son unos.

Y que todos sirven al mismo amo.

***

Del convento de franciscanos de Lucena se ha fugado un fraile después de andar á sopapo limpio con su superior, como Cristo nos enseña.

Y posteriormente siguió igual camino otro lego del mismo convento.

¿Pero qué demonios pasa en esos asilos de recogimiento, á donde se acude huyendo «del mundanal ruido»?

Porque las frecuentes fugas de monjas tienen cierta maliciosa explicación.

Pero las de frailes...

***

La Prensa de París hace constar la correcta actitud observada por el clero con motivo del viaje de Faure, y dice que aquél hace votos por el triunfo de las instituciones.

En lo cual obra perfectamente, porque no está la Magdalena para tafetanes.

Y lo que dirá el Papa «diplomático»:—Apuntalemos el edificio burgués con toda clase de materiales, porque el día que éste se venga abajo, va á perecer Sansón con todos los filisteos.

***

No es sólo Cuba la que va enviando periódicamente soldados enfermos y heridos á la Península.

También Filipinas arroja su correspondiente cifra de proletarios inutilizados en la defensa de «la querida patria».

En un telegrama fechado el día 6 en Barcelona dice el *Heraldo:*

A consecuencia del gran número de soldados heridos y enfermos que trae el correo de Filipinas, ha durado mucho tiempo el desembarco del vapor *Covadonga.*

Despréndese de las manifestaciones de los que vienen en este correo, que actualmente hay en Filipinas muchos enfermos faltos de auxilios médicos y que allí causan muchas bajas las enfermedades propias del país, la vida fatigosa de campaña y la escasez de alimentos.

Y en otro telegrama dice el capitán general de Filipinas que en el vapor correo que salía de Manila regresaban á la Península 500 soldados y 60 jefes y oficiales cuya salud quebrantada exige que vengan á buscar alivio.

Las noticias son desconsoladoras; pero hay que tener en cuenta que la guerra es un mal necesario.

Necesario para que la Transatlántica haga un buen negocio.

***

Esta noticia es de la Prensa burguesa:

En Alcoy la crisis obrera es espantosa. Las fábricas están abarrotadas de géneros sin demanda.

Esta es una de las antinomias de la sociedad capitalista: que cuando sobran productos es precisamente cuando los productores se mueren de hambre.

***

En una mina de Alcudia (Palma) han perecido nueve trabajadores, entre ellos tres niños de *quince, trece* y *doce* años.

La causa de esta catástrofe ha sido, como siempre, la incuria, el abandono, mejor diríamos, la criminal indiferencia con que se mira por los capitalistas todo lo que afecta á la vida de sus esclavos.

No lo decimos nosotros: lo dice el *Heraldo de Baleares,* diario liberal conservador, que nos da hechos los comentarios en los siguientes párrafos:

Después de lo sucedido, y por poco que se reflexione en las declaraciones de los que, por no estar dentro de la mina, han sobrevivido á la terrible catástrofe, acuden á la mente gran número de comentarios, alguno de los cuales expondremos al juicio de las autoridades, no con el deseo de con ellos molestar á nadie, pero sí en bien de la clase obrera que, en su desesperada lucha por la existencia, comete temeridades que en muchos casos suele costarle la vida.

En la mina de la *Virgen del Puig* hacía ocho días que se trabajaba con muchísima dificultad, siendo asfixiante la atmósfera saturada de gases mefíticos que en ella respiraba, hasta el extremo que las luces en repetidas ocasiones se apagaron por falta de oxígeno.

Preguntamos ahora nosotros: ¿Hubiera ningún inspector técnico permitido que se continuaran los trabajos sin antes tomar todas las medidas de precaución necesarias ante el conflicto que de una manera tan manifiesta amenazaba estallar?

Ningún ingeniero hubiera autorizado que en la mina se entraran luces comunes de petróleo, ya que para algo sirven los adelantos de la ciencia, y para estos casos hasta á los más legos en la materia alcanza saber la clase de lámparas que deben emplearse.

Si el dique de contención de aguas sabían no reunía las condiciones de solidez necesarias, ¿por qué no reforzarlo á su debido tiempo?

Si la máquina funcionaba con dificultad, ¿por qué no arreglarla ó sustituirla por otra, que no valen economías cuando de la vida de nuestros semejantes se trata?

¿Es lógico ni humanamente racional que una mina de las condiciones y profundidad de la de la *Virgen del Puig* no tenga ni siquiera un mal ascensor para que en un momento de peligro pudieran ser extraídos todos los trabajadores y se hubiera tal vez evitado la desgracia que hoy todos lamentamos?

Asunto es este harto serio para que en él se fijen las autoridades, dando en bien de la clase obrera órdenes y disposiciones, siempre preferibles pequen en exceso de severidad, á que por descuido ó falta de ilustración en los encargados de dirigir los trabajos se halle pendiente de toda eventualidad la vida de muchos obreros dignos por todos conceptos de que las autoridades velen por su bien y tranquilidad.

DESPUÉS DE LAS ELECCIONES

(Entre varios obreros que han votado candidatos burgueses.)

—Y ahora que hemos dado el voto á nuestros patronos, esperemos las reformas sociales que nos han prometido.

—Seguramente no tardarán en dárnoslas. Mañana nos... rebajarán el salario.

«MEETINGS» EN VIZCAYA

EN BILBAO

A las diez de la mañana, el amplio local del teatro-circo del Ensanche se ha visto hoy atestado de gente. Más de 3.000 personas acudieron al llamamiento del Comité Socialista bilbaíno.

Presidió el compañero Pascual, manifestando que el objeto de la reunión era el mismo de la que hacía algunos días suspendiera arbitrariamente la autoridad.

Después dió lectura á telegramas de adhesión de los socialistas del Ferrol, Burgos y Santander.

El compañero Güénaga, en nombre de los socialistas mineros, hizo una atinada y dura crítica de la Real orden dictada por el ministro de la Gobernación incapacitando á los concejales socialistas de Vizcaya, y expuso el proceder correcto observado por los trabajadores del monte, proceder que acreditaba el buen sentido de éstos y el conocimiento que tenían de sus intereses. Estableció un paralelo entre la conducta de los obreros y la de las autoridades, del que resultaron éstas muy mal paradas, y aseguró que los obreros socialistas no irían al terreno de la fuerza hasta que contaran con medios suficientes para acabar con el poder de la burguesía.

El compañero Aldaco expuso los propósitos que á los Municipios llevaban los concejales socialistas, que no son otros que el de administrar bien los intereses generales y procurar el mejoramiento de la clase trabajadora, y calificó de insensato y torpe el querer impedir la entrada de los socialistas en los Ayuntamientos. Sostuvo que el Socialismo ganará fuerzas de día en día y triunfará con la ayuda de todos los elementos sanos que en la presente sociedad existen.

El compañero Carretero señaló los grandes beneficios que al Socialismo ha proporcionado la arbitrariedad cometida por el Gobierno con los concejales de nuestro Partido y afirmó que el poder del caciquismo, por grande que sea, no detendrá el constante progreso de las ideas emancipadoras en Vizcaya.

Perezagua, después de condenar duramente el proceder de Chávarri y del Gobierno que le ha servido, y de manifestar que uno y otro nos han preparado el terreno para triunfos más importantes que los hasta aquí conseguidos, demostró la falta de fundamento legal de la disposición dictada por el ministro de la Gobernación y las contradicciones que resultaban de aceptar el criterio de éste. Patentizó que, de considerar como bueno lo sostenido por dicho ministro, no sólo no podían ser concejales los que hoy desempeñaban ese cargo en Vizcaya, sino que el Sr. Chávarri carecía de condiciones para formar parte del alto Cuerpo colegislador. Elogió á la Comisión Provincial por su imparcialidad y la excitó á perseverar en la actitud en que se había colocado.

Ultimamente habló Iglesias. Empezó su discurso agradeciendo, en nombre del Comité Nacional, á la parte sana de Bilbao el haberse puesto, defendiendo la justicia, al lado de los socialistas, y haciendo un caluroso elogio de la conducta enérgica, serena y prudente observada por los socialistas de Vizcaya ante el atropello escandaloso de que habían sido víctimas. Demostró después que lo hecho por el Gobierno, instigado por Chávarri, era una injusticia, una provocación y una torpeza; que la torpeza se había agravado con otras nuevas cometidas por los chavarristas y por el jefe del Gobierno; que, á pesar de los pesares, el Socialismo sería cada vez más poderoso, y que los socialistas no se arredraban ante las ridículas amenazas de una situación moribunda. Si el Tribunal Contencioso—dijo—mantiene nuestro derecho, lo celebraremos con actos de propaganda; si sanciona el atropello, lo denunciaremos con una viva agitación, y sin cesar en la labor de difundir nuestras ideas y organizar á los trabajadores, penetraremos en los Municipios, iremos á las Diputaciones, asaltaremos el Parlamento, y desde todos estos Cuerpos trabajaremos sin descanso para que el proletariado se emancipe. Ansiamos lograr esto pacíficamente; pero si la burguesía se ciega, y nos lo impide, apelaremos á la fuerza.

El numeroso público aplaudió sin cesar á todos los oradores.

Terminado el acto, disolvióse la reunión en medio del orden más perfecto.

El considerable número de polizontes que mandó allí la autoridad, y el no menor de guardias forales que tuvo en lugar inmediato al teatro-circo, no se vieron precisados á prestar ningún *servicio.* Sirvieron solamente para poner en ridículo á la autoridad.

EN ORTUELLA

En el frontón de este punto celebróse á las cinco de la tarde el *meeting* organizado por las Agrupaciones Socialistas mineras.

La concurrencia fué numerosísima.

Presidió el compañero Güénaga, que, al censurar la nefasta política del reyezuelo de Vizcaya, fué llamado al orden por el delegado de la autoridad. Nuestro amigo sostuvo con energía su derecho á ocuparse de los actos políticos de Chávarri y de la conducta de todas las autoridades, y fustigó de firme la conducta del Gobierno y del hombre que en Vizcaya quiere hacer sumisos esclavos de los trabajadores.

Habló luego Perezagua, pronunciando un extenso discurso, en el cual, á más de dar á conocer las proporciones de la injusticia cometida por el Gobierno al declarar incapacitados á los concejales socialistas de Vizcaya, enumeró las medidas de higiene que los Municipios socialistas podrían adoptar en la zona minera y los abusos que evitarían en beneficio de los miles de trabajadores que con tantas fatigas ganan en ella su sustento. Recomendó á éstos mucha unión y mucho interés por la lucha electoral, y puso fin á su discurso diciendo que sólo el Partido Socialista mejoraría su miserable condición y los redimiría un día de la esclavitud que padecen.

Se levantó después Iglesias. Su discurso encaminóse á demostrar dos cosas: que las arbitrariedades que los Gobiernos cometen con los trabajadores son generalmente provechosas para éstos, como lo demuestra la cometida recientemente por el ministro de la Gobernación, y que muchas de esas arbitrariedades tienen por objeto llevar á los trabajadores al terreno de la violencia, para asesinar á muchos de ellos, infundir el pánico en otros y retrasar el triunfo de la clase trabajadora. Dijo después que así como convenía mucho aprovechar todos los atropellos del Poder para hacer propaganda y ganar la voluntad y la simpatía de todos los elementos sanos del país, había que tener especial cuidado en no acudir al terreno de la violencia. Aquí—añadió—, si precisa ir, iremos cuando podamos vencer á nuestros provocadores y acabar con todas las injusticias. Señaló la conducta que en este particular observan los socialistas de los demás países, y encareció á todos que siguiesen la misma. El derecho electoral nos ha de servir de poderosa palanca para remover los obstáculos que á nuestro triunfo se oponen: valgámonos de él, usémosle concienzudamente y sin desmayos, y quebrantaremos profundamente el régimen burgués.

Puso término al acto el presidente diciendo que el deber de todos los trabajadores de las minas era hacerse fuertes ingresando en el Partido Socialista.

Los oradores fueron calurosamente aplaudidos, disolviéndose la reunión á los gritos de ¡Viva el Partido Socialista!

Los compañeros de Bilbao que asistieron á este *meeting* fueron acompañados en el tren por un crecido número de forales, que hicieron en Ortuella el mismo papel que en la reunión de la capital.

Estas autoridades, lejos de aprender, son cada vez más torpes.

Bilbao, 8 de agosto de 1897.—EL CORRESPONSAL.

UNA CARTA DE ENGELS

No creemos cometer una indiscreción dando á la estampa una carta dirigida por Federico Engels á nuestro amigo Pablo Iglesias.

De ella hemos quitado aquello que por su carácter de intimidad no es publicable, dejando sólo lo de interés general.

He aquí la carta:

«Londres, 26 de marzo de 1894.

»Querido amigo Iglesias:

.....

»Gracias por el envío regular de EL SOCIALISTA, que leo con placer todos los sábados por la tarde. Por él veo con satisfacción que extendéis poco á poco vuestras ramificaciones por toda España; que el Socialismo se establece sobre las ruinas del carlismo en las provincias Vascas, y que las montañas de Asturias y de Galicia entran en el movimiento. ¡Enhorabuena!

»Cuanto á los anarquistas, están quizá á punto de suicidarse. Esa fiebre violenta, esa serie de atentados insensatos, pagados y provocados en último término por la policía, no puede producir otro efecto que abrir los ojos de los burgueses respecto á esta propaganda de locos. La misma burguesía verá á la larga que es absurdo pagar á los anarquistas por medio de la policía para que hagan volar á los mismos burgueses que les pagan. Momentáneamente nosotros sufriremos también bajo la reacción burguesa; pero á la larga ganaremos haciendo ver el abismo que existe entre nosotros y los anarquistas, que nos odian mucho más que odian á los burgueses.

»Aquí en Inglaterra el movimiento va progresando lentamente. Hay, ciertamente, una fuerte tendencia hacia el Socialismo en las masas obreras... y aquí como en Francia la unidad se producirá cuando cierto número de diputados socialistas tenga asiento en el Parlamento...

»En Italia la situación es crítica y aun revolucionaria. Te envío la *Critica Sociale* con un artículo que he escrito por encargo de los amigos de Milán.

»En Alemania marchamos como de costumbre. Aquel es un ejército compacto y bien organizado, que se agranda todos los días y que avanza hacia su objetivo con paso seguro é irresistible. En Alemania podemos casi calcular el día en que el poder del Estado caerá en nuestras manos.

»En tanto llamo tu atención hacia Austria. Allí se prepara una lucha grande. Las clases gobernantes, la nobleza feudal como la burguesía, han llegado á agotar todos los recursos. La reforma electoral es inevitable. Se trata de arreglar las cosas de manera que la clase obrera no envíe muchos representantes á la Cámara; pero todo será en vano. Los obreros están resueltos, y obligarán á la burguesía á ceder paso á paso hasta que les sea concedido el sufragio universal.

»Habiendo escrito hasta aquí, llega tu carta del 22 del corriente. Me pesa no poder enviaros unas líneas para el número de 1.º de mayo, pues estoy acabando la redacción del final del tercer tomo de *El Capital,* de Marx, tarea que no puedo interrumpir, por lo que me he visto obligado á negar *á todos* mi colaboración, así para el 18 de marzo como para el 1.º de mayo, y lo que he negado á los franceses, alemanes, austriacos, etc., no podría hacerlo para los españoles.

»Te abraza de corazón.

»Tuyo,—*F. Engels.*

»1.º de abril. Me olvidé de poner esta carta en el correo. ¡Estoy tan atareado!»

IGNORANTES Ó MALVADOS

Porque á la arbitrariedad cometida por el Gobierno conservador con nuestros concejales no ha respondido el Partido Socialista con desórdenes y violencias, afirman algunos *revolucionarios* que con nuestra táctica de prudencia ni conseguiremos hacernos respetar, ni alcanzaremos nunca ningún resultado práctico.

Tan erróneas cuanto aventuradas profecías pueden formularlas no más dos clases de individuos: ó el iluso que vive fuera de la realidad, ó el ambicioso que, atento á su medro particular, no ve en la sangre del pueblo sino el escabel de su fortuna.

Los socialistas, sanos de corazón y de cerebro, vislumbrando el drama en que el atropello de la ley estaba llamado á servir de prólogo, han procurado inculcar en los trabajadores la sensatez necesaria para dominar su indignación, recogiendo al propio tiempo el guante, para, tal vez en plazo no lejano, hacer morder el polvo á sus provocadores.

Hasta tanto, por conciencia y por deber no podemos aconsejar otra conducta. Y no podemos, por dos razones: primera, porque, aleccionados por los hechos, hemos aprendido que los actos irreflexivos y las intentonas agotan las energías, debilitan las fuerzas y matan los entusiasmos; y segunda, porque, humanos antes que nada, siendo nuestra aspiración el bien común de la Humanidad, y conociendo, como conocemos, que el Socialismo se impone, dada la desenfrenada avaricia que de la clase explotodora vase apoderando, pretendemos atenuar en lo posible los dolores que el período de gestación origine, y hacemos cuanto nos es dable para que el alumbramiento se verifique con la menor pérdida de sangre. Esta es nuestra labor.

Ahora bien: ¿puede con razón asegurarse que nuestro proceder acuse cobardía ó debilidad? No y mil veces no. La protesta de hoy, realizada por un número considerable de trabajadores (aunque pequeño todavía para exigir reparación), que se unen para sepultar el régimen bárbaro que nos esclaviza, es á todas luces más temible que los motines de ayer.

Protestando legalmente se ha conseguido desbaratar siniestros planes y ridiculizar un lujo de fuerzas por demás innecesario,

que, en caso contrario, en las páginas de la Historia hubiesen consignado una prueba más de que la fuerza de los poderes ahoga en sangre los derechos de los pueblos.

Protestando también en el terreno legal, los trabajadores conscientes han puesto de relieve, aun para los más miopes, una disciplina y un sentido hasta ahora poco común en nuestra clase.

Y, por último, protestando de la manera indicada, dichos trabajadores, pese á los que por otro camino quisieran ver al pueblo obrero, acaban de demostrar que, olvidando perniciosas enseñanzas, entran por el único que á su emancipación puede llevarles: el de la legalidad y la constancia. Este siguen nuestros hermanos de otros países y avanzan en su redención á pasos de gigante.

Así, pues, trabajadores, cuando en cualquiera de los frecuentes atropellos de que somos víctimas los que luchamos por implantar el régimen más humano de cuantos registra la Historia, os aconseje alguno acudáis á medios violentos, volvedle la espalda.

O es un ignorante, en cuyo caso valen poco sus palabras, ó es un malvado digno de vuestro desprecio.—E. JIMÉNEZ.

INTERESANTE

El Comité Ejecutivo del Partido Socialista Obrero Argentino nos ha enviado el siguiente escrito, cuya lectura recomendamos á todos, á la vez que interesamos su reproducción en los periódicos obreros y socialistas:

«Buenos Aires, junio 23 de 1897.

Al Comité Nacional del Partido Socialista español.

Considerando que en España particularmente circulan datos descabellados acerca de salarios, facilidad de hallar trabajo, costo de la vida y valor de la moneda en la Argentina, y teniendo en cuenta que la inmigración que se dirige á ésta es en buena parte española; considerando, por otra parte, los perjuicios que ocasionan esos falsos informes, como asimismo el odio que nace en las filas proletarias cuando, merced á la plétora de brazos, la clase capitalista sabe sacar provecho, rebajando hasta el infinito los ya reducidos salarios; teniendo en cuenta cuán ventajoso sería que en España se sepa á ciencia cierta cuál es la situación económica de los trabajadores en la Argentina, el Comité Ejecutivo del Partido Socialista Obrero argentino ha resuelto enviaros los datos que van á continuación, á fin de que vosotros, por todos los medios á vuestro alcance, los hagáis conocer por los periódicos en las diferentes comarcas, lo cual redundará en beneficio del proletariado de ambos países.

La República Argentina sufre en estos momentos, no solamente las consecuencias de la insensata anarquía que rige el sistema de producción burguesa, sino también toda una crisis agrícola, ocasionada por plagas de langosta, la que desde varios años vienen destruyendo la casi totalidad de las cosechas; particularmente puede decirse que la del año que ha terminado hase perdido completamente: la de este año, todo hace creer que le está reservada la misma suerte, pues en algunas provincias, á pesar de estar en invierno, ya las han invadido tales mangas de langosta, que cubren el sol. Estas crisis concentran á los trabajadores del campo en esta capital, donde á la vez se detiene la mayoría de la inmigración europea. Agréguese á esto la circunstancia de haberse declarado desde seis meses atrás una guerra civil en la República del Uruguay, de donde la casi totalidad de los obreros se han dirigido á ésta, contribuyendo á que sea cada vez mayor el número de obreros sin trabajo.

Además de todo lo expuesto, casi todos los días llegan grandes transatlánticos repletos de asalariados que creen hallar en la Argentina la tierra de promisión, dando lugar á que sea más crítica la situación de los asalariados.

Dejando aparte todas las consideraciones expuestas, he aquí ahora los datos que urge sean conocidos por todos los que piensen emigrar á Buenos Aires:

Salarios.—Peones (en construcciones de vías férreas), ganan por día 1,60 pesos papel; es tal la abundancia, que á millares se ofrecen por la comida.—Peones agrícolas: provincias del litoral, perciben como máximum 30 pesos mensuales papel; en las provincias del Norte reciben de 15 á 20 pesos.—Estos eran los salarios normales; pero ahora está llena la campiña de personal que se felicitaría con hallar trabajo á cambio de la comida.

En esta capital: Gremio de construcción, englobadas todas las categorías, término medio, 2,80 pesos papel. (Plétora.)

Gremio de la industria, el mismo salario. (Plétora.)

Costo de la vida.—Una habitación, 20 pesos mensuales.

Comida.—Para hombre solo en una fonda, 24 pesos al mes; para una familia compuesta de tres personas, 36 pesos.

Vestuario.—Más ó menos, el mismo precio de esa.

Valor de la moneda.—Hoy, con el oro al 300 por 100, el peso papel equivale á 1,65 pesetas.

Está en prensa una obra acerca de la *Situación de los obreros en la Argentina* (estadística), obra que con oportunidad se os remitirá.

Sin otro motivo, aprovecho esta oportunidad para saludar á los compañeros de esa, deseándoles salud y R. S.—ADRIÁN PATRONI, *secretario del exterior.*»

La Prensa y los socialistas.

En el número pasado copiábamos lo dicho respecto de nosotros por la *Revista de los Tribunales;* en éste copiamos una pequeña parte de lo que de nosotros ha dicho la Prensa, así republicana como monárquica.

Como verán los lectores, no sólo se reconoce nuestra ejemplar seriedad y se alaba nuestra conducta, sino que se llega á considerar como seguro el triunfo de nuestras ideas en un porvenir más ó menos lejano.

Los socialistas han ofrecido en San Sebastián una muestra de fe y un ejemplo de corrección, que de seguro les granjearán universales simpatías.

Con orden perfecto y con razones mesuradas, han logrado por lo pronto demostrar la justicia de su demanda y patentizar la legalidad de su protesta.

Quieren que se reconozca su derecho á intervenir en la administación pública, y ese derecho les será reconocido, pese á los obstáculos que el caciquismo local, servido por las debilidades del Gobierno, les oponga.

Se lo otorga la Constitución y no habrá medio de negárselo en lo venidero, pues han sabido reivindicarlo con su firmeza, con su cordura y con su disciplina. Aparte de eso hay un hecho, recordado por uno de los trabajadores que hablaron ayer en San Sebastián, contra cuya evidencia no servirían de nada los sofismas ni las tergiversaciones.

Ningún Ayuntamiento en que tengan participación los socialistas, ha escandalizado á las gentes con sus inmoralidades.

Mayoría tiene en la capital de la República francesa y no hay necesidad de comparar lo que allí pasa con lo que pasa ó ha pasado en la capital de la Monarquía española.

No somos amigos de generalizar; pero se nos antoja que la comparación entre el *meeting* de Valencia y el de San Sebastián, se presta á muy serias consideraciones, y proyecta una vaga claridad sobre lo futuro.

Alguien afirmará, profetizando á bulto, que en una parte se hizo notar lo que concluye, y en otra lo que empieza.

Nosotros, limitándonos á interpretar el efecto producido únicamente, indicaremos que la opinión y los tiempos actuales no son propicios á los análisis, sino á las afirmaciones.

(El Liberal).

Revela también (el *meeting* de San Sebastián) que á ese pueblo socialista, cuyo advenimiento á la política ha sido tan tardío y parecía tan peligroso, hay que abrirle las puertas de par en par, sin cuidado, sin recelos, sin suspicacias. Es el medio mejor de tratarle, para que no entre algún día por la ventana.

(Heraldo de Madrid.)

¡Cuánta seriedad por parte de los que vinieron, y cuánta pequeñez por parte del que se fué!

Hay, por desgracia, mucha gente que, en asuntos que se relacionan con el Socialismo, discurre deplorablemente. Están todavía en aquella disposición de ánimo con que los *bourgeois* acogían en Francia hace 50 años los atrevidos apotegmas de Proudhon ó las profecías revolucionarias de Blanqui. No saben que desde entonces á la fecha se ha realizado tal transformación, que hoy son los obreros socialistas ingleses los que, con admirable sentido práctico, resuelven los pavorosos conflictos de la organización del trabajo, demostrando la más de las veces al industrial ó capitalista que no tiene razón, y dándosela alguna vez, reconociendo que la tiene y que es preciso rendirse á ella.

Pretender que no haya Partido Socialista es delirar—que no solo se delira por exceso de idealismo, sino que se delira también, y muy frecuentemente, por querer convertir nuestros egoísmos en la ley de la vida;—y es delirar, porque mientras haya hombres, y éstos mantengan su eterna aspiración á mejorar, á subir, habrá un problema social. Y si ha de haber Partido Socialista, es preciso que sus reivindicaciones sean libremente expuestas y libremente discutidas. En esto, como en todo, la máquina social necesita, si no ha de sufrir un estallido, la válvula de la libertad. ¿Se duda aun de esto? ¡Qué obstinación! Poco menos de un siglo se ha ensayado y se ha practicado el régimen de opresión: de ese régimen salió el Socialismo con más fuerza y más energía que nunca.

(La Voz de Guipúzcoa).

EL VIAJE DE «EL SIGLO»

MEDALLA DONOSTIARRA

ANVERSO

El puerto de San Sebastián está animadísimo. La gente espera. En lontananza se divisa sobre el mar un punto negro, coronado por débil penacho de humo. Es un remolcador que trae á la capital de Guipúzcoa 200 obreros. No hay quien deje de mirar con simpatía esta protesta formal y correctísima de los hijos del trabajo.

—¿Qué es aquéllo?—pregunta un curioso.

—Es *El Siglo* que viene.

REVERSO

Es de noche. Entre las tinieblas del puerto aléjase el remolcador conduciendo á los 200 obreros.

Todo son precauciones en San Sebastián. Guardias civiles en el puerto, guardias civiles acuartelados; parejas por los alrededores y patrullas por la Avenida y por el Boulevard.

Bayonetas, fusiles, los cañones de costa enfilados hacia el remolcador que se aleja.

—¿Qué es esto?—pregunta el curioso de antes.

—Es *El Siglo* que se va.

(Gedeón.)

Que el Socialismo es una fuerza viva destinada á prevalecer más ó menos tarde, no puede negarlo quien medianamente conozca la suerte de todas las ideas que han agitado al mundo. Desaparecen pronto las que no han de realizarse, y el Socialismo lleva ya un siglo de incesantes luchas, y aun de sus derrotas saca fuerzas. Así las cosas, ¿qué hay que hacer bajo un régimen democrático? Dejar que continúe ganando la opinión por la Prensa y la Tribuna, se depure en los debates que suscite, entre en las corporaciones populares y los Parlamentos, y, cuando llegue su hora, se realice por una serie de evoluciones y sustituya por otras más justas las bases del antiguo derecho.

Todo lo que sea cohibirlo es, además de contrario á la ley, sumamente peligroso. Las ideas, según tantas veces hemos dicho, son como los ríos: si se deja que afluyan desembarazadamente por muchos cauces, son elementos de vida; si se los obstruye, saltan de sus lechos y llevan á donde quiera que van la destrucción y la muerte. Seamos cautos y, sobre todo, demócratas.

.....

Los socialistas hacen frecuentes protestas de su amor al orden, y dicen y repiten que no se proponen llegar á la realización de sus ideas sino por el uso de los derechos que la Constitución les concede. Acto alguno hay en ellos que desmienta sus palabras, y son, por lo tanto, dignos de crédito.

.....

Los socialistas, empiezan á decir nuestros sabios conservadores, son al fin tan peligrosos como los anarquistas. Pues quieren colectivos la tierra y los demás instrumentos de trabajo, aspiran á un general despojo é intentan destruir las bases en que hace siglos de siglos descansan la propiedad y la familia: no puede consentirlos la sociedad ni el Estado que la representa.

¡Peregrino razonamiento! Esas bases ¿son, pues, eternas? No se las ha trastornado poco en esos siglos de siglos de que se nos habla. Ni ¿quién ha dicho á esos hombres que la trasformación haya de verificarse precisamento por un general despojo? ¿No hemos visto acaso realizadas por el sistema de la amortización mudanzas al parecer increíbles? Suponiendo, por fin, que los socialistas estén por medios más rápidos, como pueden ellos indicarlos, ¿no pueden los demás combatirlos? ¿No hemos convenido todos en que por la libre discusión se aquilata las ideas y se les da vida ó muerte?

No parece sino que sea cosa de ayer el Socialismo. No parece sino que haya habido algún sistema socialista respetuoso de las bases en que la propiedad y la familia descansan. Son hoy numerosas las fracciones del Socialismo, y todas, sin excepción, tienden al cambio de estas bases.

(El Nuevo Régimen.)

Esos hombres de corazón que van á protestar de una arbitrariedad al lado de la corte, son una sulución para el porvenir de la patria, y por lo tanto son una amenaza para las ruindades del presente.

El «futuro» les pertenece. Tienen para conquistarle lo que falta en estos tiempos: fé y esperanza.

Y otra virtud, quizá más grande: voluntad.

(La Voz Cántabra.)

La reacción en los Estados Unidos.

También en este país, uno de los más libres del mundo, asoma la cabeza la reacción política.

Muchos de los Estados del Sur han reducido el número de electores, limitando el derecho de sufragio á los que saben leer y escribir. En otros Estados de esa misma región sólo se concede el voto á los que pagan directamente algún impuesto.

Todas estas medidas van dirigidas con especialidad contra los negros, que votan generalmente por los republicanos, mientras que la mayoría de los blancos dan su voto á los demócratas.

Pero la reacción no se detiene ahí. El ejemplo de los Estados agrícolas del Sur empieza á ser seguido por los Estados industriales.

En el de Connecticut se acaba de promulgar una ley, según la cual sólo serán electores los que sepan leer inglés y escribir su nombre.

Aquí, la medida no va dirigida contra los negros, sino contra los blancos inmigrantes.

En el de Delaware también se ha disminuído el número de electores. Según la ley recientemente votada, para ser elector se pagará un impuesto directo establecido bajo forma de derecho de registro.

Créese que este retroceso político no se limitará á los referidos Estados, sino que se extenderá á otros. No sólo se preocupa la burguesía de lo que puede ser en manos de los negros y de los inmigrantes blancos la papeleta electoral, sino de lo que será en poder de los trabajadores socialistas, que en los Estados Unidos, como en todas partes, son cada vez más.

La burguesía norteamericana, como una gran parte de la europea, ha defendido el sufragio universal cuando los obreros no sabían usarle ó ella le podía falsificar; pero desde el momento que se ha hecho cargo de que el voto en mano de los obreros conscientes es un arma terrible contra su poder de clase, se ha puesto, más ó menos descaradamente, á trabajar contra él.

Sin embargo, los proletarios, que son hoy, y con muchísima razón, los más enérgicos defensores del voto, impedirán á la clase dominante que borre del número de los derechos políticos el del sufragio.

La legislación obrera en Rusia.

La lucha mantenida por los obreros de San Petersburgo el año último ha producido ya resultados tangibles.

El Gobierno ruso ha promulgado la ley relativa á la jornada de trabajo.

A contar del 1.º de enero de 1898, la duración del trabajo no podrá exceder de 11 horas y media para los obreros de todas las fábricas, así como para los de los ferrocarriles que trabajan de día. Los que presten sus servicios por la noche, sólo trabajarán 10 horas.

Se prohibe trabajar los domingos y 14 días más de fiesta al año.

Los ministros á quienes corresponde dar aplicación á esta ley están autorizados para consentir ciertas excepciones cuando el trabajo sea muy urgente.

También lo están para disminuir la jornada más de lo que marca la ley en las industrias donde el trabajo sea muy perjudicial á la salud.

El término medio de la jornada de trabajo en la actualidad es de 12 á 13 horas, no faltando profesiones en que la duración de aquélla sea de 14, 15 y 16.

Alcanzado este primer triunfo por el proletariado ruso, sus fuerzas se encaminarán ahora á que dicha ley sea aplicada con la mayor fidelidad.

—

El gobernador de San Petersburgo, ha dispuesto que la jornada de trabajo para las jóvenes de 12 á 15 años empleadas en las sastrerías y los talleres de modista no pueda exceder de ocho horas.

También ha prohibido el trabajo de noche para las mismas obreras.

HUELGAS

EN LA CORUÑA

Malas noticias he de daros. A los 14 canteros de que hablaba en mi última hay que añadir 16 más, todos portugueses, que, desoyendo la voz de la solidaridad, han venido á perjudicar, no sólo á los gallegos, sino también á compatriotas suyos. A estos 30 obreros no hay medio de hacerles abandonar su actitud, y eso que Tato los trata bastante mal.

Aunque no tiene todo el personal que le es necesario, tiene Tato, no obstante, gente suficiente para realizar el trabajo más preciso.

La Sociedad, sin embargo, tiene resuelto que nadie acuda á trabajar á las obras del puerto.

Para reclutar esos 16 canteros no ha reparado Tato en medio alguno. Se buscaron *enganchadores,* á los que pagaba el viaje de un pueblo á otro, la fonda y el jornal, y además les daba 5 pesetas por cada cantero que le proporcionasen.

El encargado de agenciar á Tato los *enganchadores* fué el cónsul de España en Viana do Castello.

Este señor ha cambiado radicalmente de conducta. Cuando comenzó la huelga se solicitó de él que proporcionase 60 canteros; negóse á ello, y se comprometió á no facilitar cantero alguno en tanto durase la huelga, según consta en documento que obra en esta Sociedad y en otro que deben tener los canteros de Vigo. Hasta tal punto dicho cónsul estaba contra Tato, que daba á leer á un compañero la correspondencia que mediaba respecto á este asunto, á más de que los canteros asociados de Viana tenían en él un decidido amigo.

Pero indudablemente la influencia—ó mejor la presión—del Gobierno y la del señor Danvila han obligado á D. Antonio da Silva San Miguel á auxiliar á Tato, buscando canteros extranjeros que vayan á suplir á los españoles, y ¡viva España!

Con todo, no se desiste de convencer á los mal aconsejados que han ido á las obras del puerto.

Tato no ha podido, por más que ha hecho, producir un conflicto, gracias—debemos consignarlo—á la entereza del juez, que no se ha prestado á hacerle el juego. Su afán de que hubiera prisiones le ha hecho denunciar como culpables de haber cometido el delito de coacción en Villalba (Lugo) á dos compañeros que maldito si han estado en esa localidad.

El diario republicano *El Telegrama* no ha contestado á cuanto se le dijo en un manifiesto de la Sociedad de Canteros respecto de su rastrera y servil conducta. Se le demostró que, aun accediendo Tato á lo que se le pide, todavía le quedará una ganancia de 102.000 pesetas.

Los canteros dan las gracias á cuantos han ejercido con ellos la solidaridad.

Los que han empezado á llevar su merecido son los traidores de *La Voz de Galicia,* á quienes el Sr. Latorre—¡hombre agradecido!—ha comenzado á poner de patitas en el arroyo.—EL CORRESPONSAL.

Coruña. 7 de agosto de 1897.

LA ANTORCHA VALENTINA ha pasado á ser propiedad de la Agrupación Socialista valenciana.

El número último publica una caricatura y se propone cultivar tan valioso elemento revolucionario en los números sucesivos.

No necesitamos decir cuánto celebramos que el colega haya pasado á manos de nuestros amigos.

Han visitado esta Redacción el periódico diario *El Tío Paco* y el quincenal *La Idea Libre.* Saludamos á ambos y establecemos con ellos el cambio.

MOVIMIENTO SOCIAL

INTERIOR

Madrid.—La Sociedad de Albañiles, en su última junta general, ha acordado: Primero, abrir suscripciones en las obras cuando ocurra algún accidente en el trabajo, para entregar á la víctima del accidente el importe de ellas. Segundo, adquirir ejemplares de EL SOCIALISTA para dar uno á cada asociado.

Bilbao.—El Comité de la Agrupación Socialista ha enviado una afectuosa carta al presidente de la Junta Directiva del Círculo Federal de San Sebastián, expresando el agradecimiento de los socialistas bilbaínos por la generosa cesión del local para la reunión del día 1.º

Mataró.—La Agrupación Socialista ha renovado su Comité, componiéndolo actualmente los siguientes compañeros:

Presidente, Jaime Basar.—Vicepresidente, José Mitjá.—Secretario del exterior, Agustín Cabot.—Secretario del interior, Joaquín Saleta.—Tesorero, José Sala.—Contador, Antonio Sala.—Bibliotecario, Ginés Masmitjá.—Vocales: Jaime Girbau y Salvador Vilagrau.

Estos camaradas, al tomar posesión de sus cargos, saludan calurosamente á los explotados y muy particularmente á los compañeros que militan en las filas de la Democracia Socialista Internacional, por cuyo triunfo hacen fervientes votos.

El Comité, en nombre de la Agrupación, protesta contra los atropellos cometidos por las autoridades en Mieres y contra la arbitrariedad del Gobierno por la incapacitación de los concejales socialistas de Ferrol, Bilbao y Abanto.

Diríjase la correspondencia á Agustín Cabot, plaza de Cuba, 10.

—La Sociedad de Anudadores y Ayudantes ha renovado su Junta Directiva, quedando constituída en la siguiente forma:

Enrique Buxó, presidente.—José Llivina, vicepresidente.—Marcelino Prat, secretario.—José Forts, tesorero.—Gumersindo Planas, contador.—Samuel Colomer y Rafael Saleta, vocales.

Estos compañeros, al tomar posesión de su cargo, saludan fraternalmente á cuantos luchan por la emancipación de los explotados, y protestan contra las infamias cometidas en Mieres y contra la incapacitación de los concejales socialistas.

La correspondencia para esta Sociedad deberá dirigirse á Enrique Buxó, plaza de Cuba, 10.

—La Sociedad de Tejedores ha renovado la mitad de la Junta, quedando constituída del modo siguiente:

José Comas, presidente.—Ginés Masmitjá, vicepresidente.—Raimundo Roca, secretario 1.º—José Puig, secretario 2.º—Pedro Bonamusa, tesorero.—Juan Picó, contador.—Joaquín Saleta, José Vives y Ramón Real, vocales.

Esta Junta envía un fraternal saludo á todos los que trabajan por la unión de los explotados.

La correspondencia se dirigirá á nombre de José Comas, plaza de Cuba, núm. 10.

Begoña.—En la última reunión general celebrada por la Agrupación Socialista se aprobaron las cuentas, se cubrieron los cargos vacantes y se dió cuenta de haber habido 43 altas por 5 bajas.

La correspondencia se dirigirá á Carlos López, letra A, bajo derecha, barrio de Bolueta.

Gallarta.—En la asamblea celebrada por la Agrupación Socialista el 10 del pasado se aprobaron las cuentas del anterior trimestre y la gestión del Comité. Se dió cuenta de haber tenido la Agrupación 37 altas por 9 bajas.

El día 19, la misma Agrupación, con asistencia de unas 1.000 personas, dió una conferencia sobre el tema «El Socialismo en diferentes épocas de su historia», usando de la palabra los compañeros Lubén, Carreras, Carretero y Güénaga.

Oviedo.—La Agrupación Socialista ha renovado su Comité, que ha quedado constituído en la forma siguiente:

Manuel Pendás, presidente.—José M. Villanueva, vicepresidente.—Rufino Urdegaray, secretario.—Matías Suárez, tesorero.—Félix Alvarez, Perfecto García y Faustino Iglesias, vocales.

La correspondencia debe dirigírsele al secretario, Pidal, 4, 4.º

Carballino.—De esta localidad nos escriben lo siguiente:

«Desde el momento en que se elevó á verdadera y salvadora institución la Sociedad obrera de esta floreciente villa, y desde el día que los distintos gremios que la componen han comprendido el yugo infamante y depresivo á que venían sometiéndoles los despóticos patronos de la comarca, han mejorado notablemente las condiciones de los hijos del trabajo, merced á la enérgica actitud de éstos, á sus decisivas resoluciones y á la admirable unidad de miras y justas aspiraciones que los mueve.

»Pocos meses há, la Asociación obrera de Carballino dió muestras inequívocas de su entereza y decisión al reclamar las horas prudentes y equitativas de trabajo. Tal ha sido la protesta, que los numerosos patronos de la localidad han tenido que ceder ante el peso de la razón, de la lógica y de la justicia.

»Ayer han adoptado igual procedimiento, resistiéndose y protestando, nuestros queridos compañeros de la inmediata villa de Maside, en donde un patrono exigente y egoísta intenta someter á aquéllos á un número de horas de trabajo superior á la remuneración debida y á las fuerzas físicas de los trabajadores. Trátase, pues, del honrado y sufrido gremio de canteros que en la actualidad se halla en Maside, y trátase de un patrono inhumano, que cuenta en su obra *benemérita* con un colaborador, especie de maestro ó director, que pertenece á la clase de carpinteros *aristocráticos,* llamado José Portos.

»Como nuestros hermanos de Maside pertenecen á la «Asociación de Carballino», ayer han ido á prestarles auxilios é infundirles mayores alientos, si es posible, los compañeros de esta villa.

»La digna y firme actitud de resistencia en los primeros, excusaron á los segundos de toda gestión para que la huelga persistiese. Es, pues, inútil que el patrono insista, é inútil también que su adlátere Portos haga alarde y ostentación de energías hueras, puesto que nuestros compañeros se mantienen firmes en sus legítimas pretensiones, ni cejarán nunca.

»Sépanlo los queridos compañeros de otras regiones, por si acaso les solicitan para trabajar en Maside á las órdenes del tal Portos.»

Linares.—La Agrupación Socialista de Linares, en reunión extraordinaria, ha acordado protestar enérgicamente contra el atropello cometido por el Gobierno al incapacitar á los concejales socialistas de Bilbao, Abanto y Ferrol, y condenar duramente el acto de salvajísmo cometido contra los trabajadores de Mieres.

A la vez envía la expresión de su más sincero cariño á los compañeros de esas poblaciones.

Tortosa.—El compañero José Miravalles, en nombre de los socialistas tortosinos, nos escribe uniendo su protesta á las ya formuladas contra los atropellos de Bilbao, Abanto y Mieres.

Al propio tiempo felicita á los socialistas bilbaínos por su actitud serena y enérgica.

Coruña.—Imposibilitados—no obstante el acuerdo tomado—los socialistas coruñeses de celebrar un *meeting,* unen su más enérgica protesta á las de los demás socialistas contra los atropellos de Mieres y contra la incapacitación de los concejales de Bilbao, Ferrol y Abanto.

Sitjes.—La Agrupación de esta localidad nos encarga demos las gracias á D. Santiago Rusiñol por el envío de un ejemplar de su obra *Oraciones,* escrita en catalán.

EXTERIOR

FRANCIA.—La antigua Bolsa del Trabajo de Burdeos ha sido inaugurada y reconocida oficialmente con el nombre de «Bolsa Municipal del Trabajo».

A la inauguración siguió un banquete.

—Los empleados de comercio de esta ciudad, después de tenaz campaña, han conseguido establecer el reposo durante un día á la semana. El día señalado ha sido el domingo.

—La prensa reaccionaria publica violentos artículos contra el alcalde de Marsella por el discurso pronunciado por éste en la distribución de premios á los niños que asisten á las escuelas municipales.

—Uno de los concejales radicales del Ayuntamiento de Lille ha propuesto que se invitara al presidente de la República á detenerse algunas horas en su viaje á Rusia. Los socialistas han desechado la propuesta, votando en pro de ella cuatro concejales radicales.

ITALIA.—El Tribunal de Roma ha condenado á penas que varían de cinco á diez meses de prisión á diez socialistas de Monte-Compatri acusados de haber organizado una manifestación en dicha localidad.

—Los obreros que prestaban sus servicios en los arrozales del marqués de Guerrini, en las cercanías de Mantua, se han declarado en huelga para evitar que su salario—70 céntimos al día—fuese reducido en 10 céntimos.

También se trataba de imponerles un aumento de dos horas en la jornada.

BÉLGICA.—Puede darse por terminada la huelga del Borinage.

No obstante los esfuerzos de los socialistas, que han allegado muchos centenares de francos y que han distribuído más de 70.000 panes de las Casas del Pueblo, la mayoría de los huelguistas, que no tenían fondo de resistencia, se ha visto obligada á volver al trabajo.

INGLATERRA.—La Cámara de los Pares ha aprobado en tercera lectura un *bill* estableciendo responsabilidad para los patronos en los casos de accidentes en el trabajo.

—La huelga de los mecánicos tiene en paro á más de 25.000 obreros empleados en industrias accesorias.

Los mecánicos huelguistas son unos 45.000. Los que trabajan abonan 3 chelines (3,75 pesetas) por semana para sostenimiento de los huelguistas.

ALEMANIA.—En las recientes elecciones para Consejeros generales celebradas en Alsacia-Lorena ha triunfado nuestro camarada Bueb y está empatada la elección de Bachle, que es quien ha obtenido mayor número de votos.

—El ministro de la Guerra ha dirigido una circular á los coroneles de los regimientos bábaros, la cual les previene que empleen todos los medios que juzguen oportunos para impedir la difusión del Socialismo en el ejército.

—El Dr. Luetgenau, diputado socialista, ha sido condenado á tres meses de prisión por delito de lesa majestad cometido con ocasión del aniversario de Sedán en 1895.

SUIZA.—El Comité Central de la Federación de Sindicatos ha invitado á las Secciones y á los federados á suscribir acciones para la creación de una fábrica de tabacos para el Sindicato de obreros cigarreros de Oberwynenthal, Reinach y Meuziken.

POLONIA.—Las autoridades de Varsovia están muy inquietas por lo mucho que se propagan las ideas socialistas.

No obstante los esfuerzos de aquéllas, los libros, folletos y periódicos socialistas circulan entre la masa obrera.

Se han operado numerosas prisiones.

SERBIA.—Continúan en huelga los tipógrafos, no obstante la persecución de que son objeto los hombres que más se distinguen en ese movimiento.

URUGUAY.—Los socialistas de Montevideo, no obstante la guerra civil que arde en este país, no cesan en la propaganda de nuestras ideas, y para difundirlas y hacerlas conocer han pedido ejemplares de EL SOCIALISTA.

PUBLICACIONES

El Despertar, de Nueva York, nos ha enviado un ejemplar del folleto *La barbarie gubernamental en España.*

El libro da cuenta de lo dicho por la Prensa en lo relativo á la prisión de los anarquistas en Montjuich y los tormentos que se les ha infligido.

El libro nada dice ni de la suscripción abierta en nuestras columnas ni de las dos reuniones celebradas por la Agrupación madrileña.

—

La *Critica Sociale* inserta en su último número excelentes trabajos, entre ellos uno de Turati acerca de las cooperativas, cuestión que se debate hoy en Italia.

Recomendamos la lectura de esta revista á quienes conozcan el italiano.

PARA LA CAJA CENTRAL (1)

(RECAUDADO EN EL SEGUNDO SEMESTRE)

Madrid: Agrupación Socialista, 45 pesetas. Rovira, 3,20.—Lumbreras, 1,50.—Varios compañeros, 10.—L. Villa, 0,50.—Una socialista, 0,50.—L. Ortiz, 0,50.—F. C. López, 0,50.—Adolfo Atienza, 0,25.—F. M. de la Cruz, 0,25. P. Iglesias, 0,25.—Total, 62,45.

Santiago: Varios compañeros de la Sociedad de Canteros, 5.

Erandio: Agrupación Socialista, 3,75.

Mataró: Agrupación Socialista, 15.

Játiba: Agrupación Socialista, 4.

Almería: F. Godoy, 1.

Alicante: J. Adrián, 1.—M. Abril, 0,15.—J. Papí, 0,50.—Total, 1,65.

Tarragona: J. Pijoán, 0,30.

Bilbao: Sociedad de Zapateros, 3,10.—J. Redondo, 0,25.—Zabala, 0,25.—S. 0,25.—Zabala, 0,20.—Zabala, 0,30.—J. Hernandorena, 0,60. Uno que ha sido oficial carlista y hoy es socialista, 0,50.—Un obrero, 0,20.—Un burgués de Ortuella, 1.—Hernandorena, 0,35.—Zabala, 0,20.—Merodio, 0,50.—Zabala, 0,25.—Perezagua, 0,50.—Total, 8,45.

Palma de Mallorca: Agrupación Socialista, 2.

Vélez-Málaga: P. Polo, 0,10.—J. Gutiérrez. 0,10.—P. Jiménez, 0,25.—M. Valles, 0,15.—M, Muñoz, 0,10.—A. Jiménez, 0,25.—S. Gómez, 0,20.—J. Briones, 0,20.—Un proletario, 0,55. Total, 1,90.

Valencia: Serrador, 2,05.

Barcelona: Agrupación Socialista, 3,85.

Habana: Un soldado, 2.

Total general, 113,40 pesetas.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Ferrol.—M. M.—Recibidas 3 pesetas (2 que tenía satisfechas y 1 por conducto de LA VOZ): 2 de su suscripción hasta fin octubre 97, 0,30 de 1 «Ley municipal» y 0,70 á su favor.

Montevideo.—J. F.—Se mandan 10 ejemplares.

Linares.—F. L.—Se hace lo que pide.

La Arboleda.—A. G.—Se envían 10 ejemplares más.

Santander.—J. S.—Recibidas 15 pesetas: 10 de paquetes hasta el número 591 y 5 para LA ILUSTRACIÓN.

Sitjes.—J. C.—Recibidas 18,50 pesetas: 1 de la A. S. hasta fin agosto; 1 de A. S., 1 de J. M. y 1 de J. C. para LA LUCHA; 1 de la A. S. y 1 de J. C. para LA REPÚBLICA, y el resto para lo que indica.

San Sebastián.—S. P.—Se sirve la nueva suscripción.

Zamora.—R. W.—Se recibieron las 6 pesetas.

Algarinejo.—J. R. U.—Recibidas 7,30 pesetas: 0,30 de 1 «Ley municipal» y el resto para el C. N.

Tarragona.—J. P.—Recibidas 18 pesetas: 7 de su cuenta, 1 de C. H. hasta fin noviembre 96, 1 de J. M. hasta fin mayo 97, 3 de F. O. hasta fin septiembre 97, 4 de las suscripciones de J. R. hasta las fechas que indica y 2 para LA ILUSTRACIÓN.

Burgos.—P. L.—Recibidas 16 pesetas: 12 de paquetes hasta el número 596, 2 para LA REPÚBLICA del segundo y tercer trimestre de vuestra suscripción y 2 para EL GRITO por igual concepto.

Toledo.—M. F.—Recibidas 25 pesetas: 17 de paquetes hasta el número 590, 1 de la suscripción de la A. S. hasta fin junio 97, 2 para LA ILUSTRACIÓN y el resto para el C. N.

Coruña.—J. R.—Recibidas 15,40 pesetas: 10 de paquetes, 3,10 para la «Biblioteca», 1 para LA ILUSTRACIÓN y el resto para el C. N. Se envía 1 «Ley municipal», cuyo importe se ha recibido.

Oviedo.—M. S.—Recibidas 17 pesetas de paquetes, cuya cuenta se envía.

Proaza.—M. P.—Recibidas 6 pesetas: 5 de paquetes y suscripciones y 1 para LA ILUSTRACIÓN. Se hace lo que pide.

Valencia.—S. P.—Se publicará su liquidación.

Importa lo consignado en este número por paquetes y suscripciones..... 91,00

El Comité Nacional, considerando que es de suma necesidad el conocimiento de las leyes, ha publicado la vigente

LEY MUNICIPAL,

que se expende en esta Administración al precio de **30** céntimos ejemplar.

(1) Se recomienda esta suscripción á todos los afiliados al Partido.

Imp. de F. Cao y D. de Val, á cargo de J. Antonio Herrero, *Platería de Martínez, 1.*